

CONSEJOS PARA EL TRABAJO ESOTÉRICO

Esfuerzos constructivos conscientes

La Escuela acompaña a los estudiantes a desarrollar el hábito de concentrarse en los esfuerzos constructivos llevados a cabo *conscientemente* en el mundo realizados por el bien de la humanidad y de los distintos reinos de la naturaleza, y de resumirlos en el trabajo escrito mensual. Esta tarea es un reto para muchos estudiantes que no están acostumbrados a enfocar el cuerpo mental de esta manera. ¿Por qué es tan importante reconocer los esfuerzos constructivos, y por qué hacemos hincapié en la palabra *conscientemente*?

Cuando un estudiante entra a la Escuela aprende que el esoterismo no es sólo una rama de estudio, sino que debe convertirse en una forma de vida. Además, para asegurar una expansión continua de la conciencia, la formación en las ciencias esotéricas debe incluir tres elementos interdependientes: la meditación, el estudio y el servicio. La meditación permite controlar la mente y hacerla receptiva a la impresión del Alma. El estudio orienta la mente hacia principios espirituales y nos permite comprender las leyes espirituales y su aplicación a la vida diaria. El servicio es una expresión constructiva, y es esencial para poder utilizar en modo seguro las energías evocadas a través de la meditación y del estudio. *El servicio es la clave de la vida del discípulo.*

Por ende, concentrarse en los esfuerzos constructivos conscientemente llevados a cabo por otros servidores en el mundo le enseña al estudiante a reconocer qué es el servicio, a darse cuenta de que hay muchas formas de servir y a tomar conciencia de la magnitud de la buena voluntad en acción en el mundo. Este ejercicio también conduce al estudiante a centrarse menos en sí mismo y en su propio desarrollo y le ayuda a ganar un mayor sentido de conciencia de grupo y del trabajo en grupo, encontrar vínculos con el grupo de servidores del mundo. Un beneficio adicional de esta vinculación consciente con el trabajo de los servidores del mundo se basa en la máxima que “la energía sigue al pensamiento”. Al concentrar la atención en los esfuerzos constructivos específicos, la energía fluye hacia esos esfuerzos, dándoles nuestro sostén. De esta manera el estudiante empieza a servir a través del pensamiento orientado y centrado.

Para obtener beneficios de esta práctica espiritual, se les pide a los estudiantes seleccionar un solo individuo, grupo u organización por mes y describir en detalle el servicio que realiza. Tal especificidad es importante. Una reflexión general del tipo “me he dado cuenta de que existe la tendencia hacia una mayor cooperación internacional”, no es muy instructiva, ni tendrá mayor impacto. En esencia, no estamos haciendo una vinculación consciente con el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, y la energía generada será dispersa inmediatamente.

La segunda parte del ejercicio en el reconocimiento de los esfuerzos constructivos conscientes nos pide que pensemos en profundidad sobre los significados menos aparentes. Después de identificar una persona o grupo en particular y describir el esfuerzo específico que está llevando a cabo, la siguiente pregunta a hacernos es: “¿Cuál es el impulso del Alma o la energía que esta persona o grupo expresa o trata de manifestar?” Esta pregunta tiene como objetivo ayudar al estudiante a pensar en las energías y fuerzas. Todas las acciones *conscientemente* constructivas están motivadas en el impulso del Alma y se expresan en función de ciertas energías de los Rayos que las condicionan. Estas energías se concentran a través de un acto de la voluntad en una forma mental que da lugar a un servicio específico. Así, en esta segunda parte de este ejercicio, el estudiante debe preguntarse: “¿Cuál es el impulso del Alma al centro de este esfuerzo constructivo?”

Algunos ejemplos pueden ser: lograr la armonía a través del conflicto, enseñar a otros cómo amar, establecer rectas relaciones, aportar orden e iluminación en una situación caótica, etc. Existe siempre un impulso espiritual detrás de los esfuerzos constructivos, y aprender a verlos nos ayuda a desarrollar discernimiento espiritual, valioso aliado en este trabajo.

Una vez que uno es capaz de discernir los impulsos espirituales detrás de las actividades de servicio en el mundo exterior, se hace mucho más fácil descubrir los impulsos espirituales que surgen dentro de uno mismo y encontrar una manera de expresarlos en una forma determinada en nuestro ambiente. Cada uno de nosotros encarnamos con un propósito particular del Alma, y este ejercicio puede ayudarnos a descubrir ese propósito, así como proporcionar apoyo a otros servidores del mundo en la restauración del Plan en la Tierra.